

Nostalgia de Gustavo Adolfo Bécquer

"Báquer era la antecala al beso y la desembocadura del delirio. Báquer en los labios y sólo restaba un segundo para el temblor. Después para la boca."

*Biequer en la boca
entera y era el alma
derramando lágrimas
sobre el estómago, que se
escarriaban luego hacia
abajo como una
catarata", cuenta el*

Por cierto, la edición era de papel y eso ahorraba más las cosas. Eran en color y sus marcos, aquellas manchas tal vez sus lágrimas, algún día. Y un poeta.

"Béquer era la antecámara al beso y la desembocadura del delirio. Béquer en los labios y sólo restaba un segundo para el temblor. Béquer en la boca entera y era el alma derramando lágrimas sobre el arítmago, que se escarminó luego hacia abajo como una catarata", cuenta el autor de este artículo sobre su experiencia de leer al poeta español.



El poeta español Guillermo Adolfo Breque

las usó y salir a andar. Siempre éste o aquél durante tal o cual tiempo, y tal vez más. No sólo asumió una máscara, sino que nos hacemos él.)

Y aunque en el recuerdo no faltan los colores y todo parece haber pasado la "plantita" de una, aquella que siempre, como el

Y no se sabía inmortal para
no tener necesidad de serlo.
Aquellas voces sonaban le de

Aquellas veces suponían la deliciosa posibilidad de la muerte, suponían el soltar muriendo, y ello mismo era parte de su delirio. O la contienda, derrocamiento. La lucha y la armaba.

Entonces yo me voy sola con

Allí estaban las rimas y los poemas, los sonetos y las epílas, los amplios versos. Categorías todas que daban cuenta de una

ra darme cuenta de que era co-
hervento.

Todo me hacía amar el invierno por necesidad y la noche por ensola. Siempre había un rincón apropiado para sentarse una chismosa para llorar, una

diarreas. Sin embargo, el refrigerador parece una máquina de moler carne. Ahí, a unos centímetros, está la edición de los Cuatro Cuartitos de T.S. Elliot, por E. Fajal G. No sé qué ha hecho este hombre. No ha con-

Y aunque en el recuerdo no existan los colores y todo parezca haber poseído la "planitud" de una escala de grises, era el mundo brillante, una paleta de colores, el arco iris poseyéndolo todo. Era Bécquer.

amarrarla a quien leoric alguna
rima sobre un banco de plaza a
las tres de la mañana.

Recuerda que la antena al... 1000 cm/s muy lejos, muy le-
jos de allí...

1.41 (20)

Hay como ayer, mañana como hoy,
y siempre igual
(En cielo gris, un horizonte eterno,
y andar... y andar)

No había cielo ni infierno, si-
no un estado intermedio que tam-
poco era purgante sino dulce: con
un dejo de agrio en el fondo de la
lengua. Sabía a sílaba, a buena síl-
laba española. Dulzura pura, sen-

El alma, que anhela un porvenir,
buscándolo sin fe:
¿cuál es su objeto, cuál que pueda
aprimarlo por qué?

Yo que nací con el mismo
canta el mismo cantar;
gracia de agua bendita que con
y con sin crear.

En fin, yo quisiera ser Gustavo Adolfo Bécquer y creer que alguna vez lo fui. Creo que en algunos momentos lo logré y así se

¡Ah!, a veces me acuerdo respirar
del mismo modo

Amargo es el dolor; pero sigue
produciendo a mí.

Nostalgia de Gustavo Adolfo Bécquer [artículo] Braulio Fernández Biggs.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nostalgia de Gustavo Adolfo Bécquer [artículo] Braulio Fernández Biggs. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile